

La comunidad gitana y los inmigrantes son colectivos perjudicados por la carencia de medidas de apoyo

La educación compensatoria para grupos con dificultades está sin regular en Galicia

Galicia es una de las pocas autonomías que no reguló la educación compensatoria incluida en la Logse para paliar las desigualdades entre alumnos de colectivos específicos. Esto supone, según sindicatos y colectivos que trabajan con la comunidad gitana y con

inmigrantes, una precariedad de medios y de recursos para la atención de menores con dificultades educativas. En los cajones de la Consellería de Educación descansa, desde principios del pasado curso, una propuesta para debatir estas necesidades.

D. C.
LUGO

El desarrollo de la educación compensatoria e intercultural no beneficiaría únicamente a niños de la comunidad gitana, sino también, y fundamentalmente, al cada vez mayor colectivo de hijos de inmigrantes que se asientan en Galicia, de diferentes nacionalidades y culturas y que tienen dificultades de integración, en muchos casos a causa del idioma. Los centros escolares no están preparados para asumir esta tarea, que intentan abordar, con más voluntarismo que recursos, los profesores de apoyo.

En la propuesta presentada a la Consellería de Educación, los sindicatos y el resto de los colectivos que piden acciones de compensación para evitar el riesgo de exclusión social, recuerdan que el título V de la

Logse, aprobada en el año 1990, establece que las administraciones educativas adoptarán medidas de discriminación positiva para garantizar el derecho a la educación y dotar a los centros de los recursos humanos y materiales.

Los firmantes del escrito que espera en la Xunta por el inicio de negociaciones son FETE-UGT, CIG-Ensino, Nova Esco-

la Galega, Asociación de Promoción e Integración Xitana, Chavós, CIG-Migración, la Federación de Ensino de CC OO; la de emigración de este mismo sindicato, ANPE y Cáritas Vigo-Tui.

El documento propone también la supresión de las escuelas y aulas exclusivas que todavía se encuentran en funcionamiento, así como la implanta-

ción de programas de compensación en los centros con porcentajes significativos de alumnos que presentan situaciones sociales y culturales que «provocan unha desventaxa educativa».

Profesores de apoyo

El texto también incluye la dotación de profesores de apoyo en la proporción de uno por cada quince alumnos con necesidades de compensación, o su fracción, además de un seguimiento de la situación a través de la figura de un coordinador en cada provincia.

Se propone además la puesta en marcha de programas de refuerzo por las tardes en los centros que lo necesiten y el desarrollo de programas y experiencias relacionadas con el mantenimiento y la difusión de lenguas y culturas de grupos minoritarios.

Casi todas las comunidades disponen ya de normativa

El Ministerio de Educación reguló la educación compensatoria en el año 1996, mediante un decreto que supuso que en el curso 97/98 hubiese una partida presupuestaria para este programa y más de 800 profesores de apoyo en los centros. En territorio MEC únicamente quedan hoy Ceuta y Melilla, que tienen normativa al respecto. Otras comunidades siguieron el ejemplo del ministerio: Andalucía, Canarias, Navarra, País Vasco, Comunidad Valenciana y Cataluña. En Galicia, según docentes consultados, Educación únicamente difundió en los centros un folleto sobre medidas de atención a la diversidad, con distintas recomendaciones.

Niños que están hospitalizados y familias de teatro y circo

Las medidas compensatorias se refieren, además de a inmigrantes y a comunidad gitana, a niños hospitalizados y a hijos de artistas circenses y de teatro, que viajan constantemente. Según el responsable de FETE-UGT en Lugo, Jesús Rábade, los pocos profesores de apoyo que hay trabajan con mayor voluntarismo que preparación específica. Señala como ejemplo los niños asiáticos escolarizados, para los que el principal problema es el idioma. «¿Cántos mestres saben chino?», se pregunta.

Rábade dice que los centros públicos son los que asumen la carga de alumnos con necesidades especiales, mientras los colegios concertados «fuxen destes nenos coma do lume». Recuerda que en Lugo sólo hay siete niños con este tipo de problemas que están escolarizados en centros concertados.